

Explicando el ataque o derrame cerebral



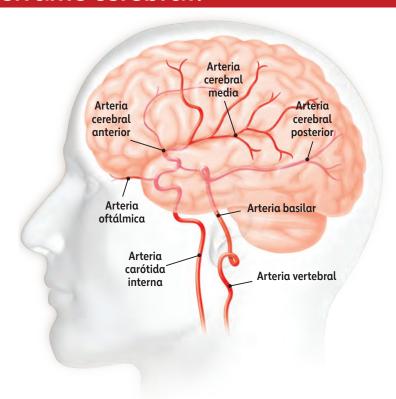
Introducción

Explicando el ataque o derrame cerebral es un folleto práctico paso a paso que explica cómo sucede un ataque o derrame cerebral, los diferentes tipos y cómo prevenirlo. Muchas personas creen que un ataque o derrame cerebral ocurre en el corazón, pero en realidad ocurre en el cerebro. Continúe leyendo para obtener más información.

Tabla de contenido

Introducción	2
¿Qué es un ataque o derrame cerebral?	3
Flujo sanguíneo en arterias normales y obstruidas	4
Flujo sanguíneo al cerebro	5
Arteriografía	6
Ataque o derrame cerebral isquémico (infarto cerebral)	7
Ataque isquémico transitorio (AIT)	8
Ataque o derrame cerebral hemorrágico (derrame cerebral)	9
Hemorragia intracerebral	.10
Hemorragia subaracnoidea	. 11
Aneurisma	. 12
Cómo lo afecta un ataque o derrame cerebral	. 13
Movimiento y sensación	.14
Algunos efectos del ataque o derrame cerebral	. 15
Cómo prevenir otro ataque o derrame cerebral	. 16
Enfermedad de la arteria carótida	. 17
Síntomas de un ataque o derrame cerebral	18

¿Qué es un ataque o derrame cerebral?



Los vasos sanguíneos que llevan la sangre del corazón al cerebro se llaman **arterias**. El cerebro necesita un suministro constante de sangre, la cual contiene el oxígeno y las sustancias nutritivas que el cerebro necesita para funcionar. Hay arterias que alimentan partes específicas del cerebro. Un **ataque o derrame cerebral** ocurre cuando una de estas arterias al cerebro se obstruye o ruptura. Como resultado, parte del cerebro no recibe la sangre que necesita, por lo que empieza a morir.

Flujo sanguíneo en arterias normales y obstruidas

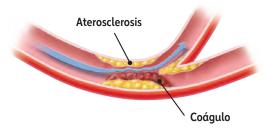
ARTERIA NORMAL

La sangre fluye fácilmente a través de una arteria sin obstrucciones.



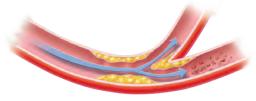
OBSTRUCCIÓN

Una arteria puede ser obstruida por una placa (una sustancia grasa en la pared de la arteria) o por un coágulo sanguíneo, lo que reduce el flujo sanguíneo al cerebro y causa un ataque o derrame cerebral. Esta figura muestra aterosclerosis o endurecimiento de las arterias. La aterosclerosis es causada en parte por la acumulación de colesterol o placa.

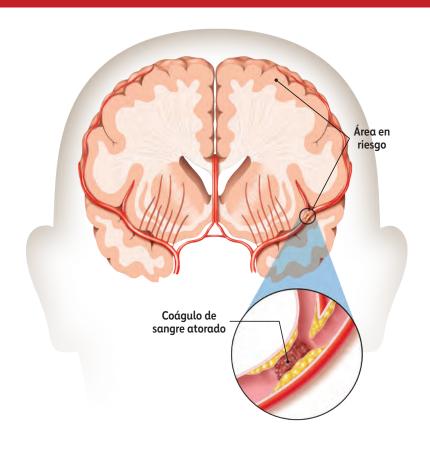


EL COÁGULO SE DISUELVE

Un ataque isquémico transitorio, o AIT, tiene los mismos signos y síntomas de un ataque o derrame cerebral, pero duran un periodo corto de tiempo. La placa o coágulo de sangre se desintegra y el flujo cerebral es restaurado sin ningún daño permanente. Un AIT revierte gravedad, por lo que requiere ser evaluado por un proveedor de atención médica.



Flujo sanguíneo al cerebro



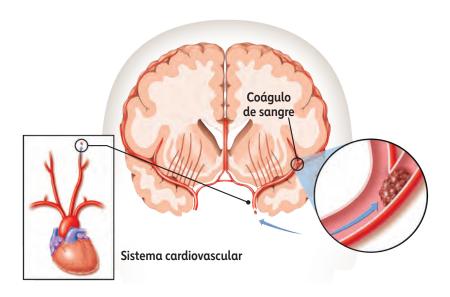
Esta imagen muestra un coágulo sanguíneo obstruyendo una arteria en el cerebro. Sin el flujo cerebral necesario, las células cerebrales empiezan a morir.

Arteriografía



El médico tomará una radiografía de su cerebro llamada arteriografía o angiografía. Se inyecta una substancia de contraste en los vasos sanguíneos que llegan al cerebro para poder verlos en las radiografías. Este estudio puede ayudar a localizar vasos sanguíneos obstruidos, estenosados o dañados en el cerebro.

Ataque o derrame cerebral isquémico



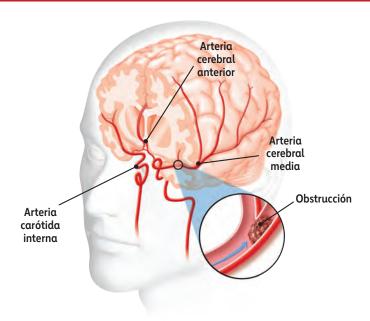
Ataque o derrame cerebral isquémico

El ataque o derrame cerebral isquémico o infarto cerebral es la forma más común de ataque o derrame cerebral. Un infarto cerebral ocurre cuando una arteria en el cerebro es obstruida. Hay dos tipos de infarto cerebral:

Embólico: En un ataque o derrame cerebral embólico, un coágulo de sangre se forma, generalmente en el corazón o las arterias de mayor calibre, y luego se desplaza a través de las arterias hacia el cerebro. En el cerebro, el coágulo obstruye un vaso sanguíneo y lleva al ataque o derrame cerebral.

Trombótico: En un infarto cerebral trombótico el coágulo se forma dentro de la arteria que irriga sangre al cerebro. El coágulo interrumpe el flujo sanguíneo y causa el ataque o derrame cerebral.

Ataque isquémico transitorio (AIT)

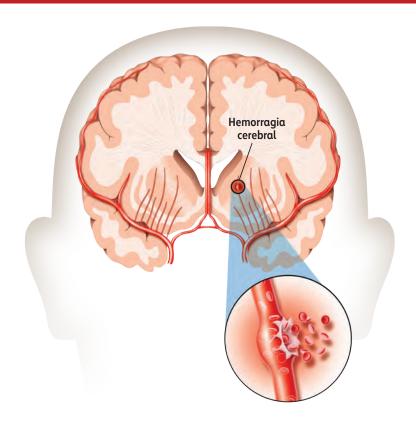


Si una arteria dentro del cerebro o que va al cerebro es obstruida por un periodo de tiempo corto, el flujo sanguíneo a esa parte cerebro disminuye o se detiene. Esto puede causar un **ataque isquémico transitorio (AIT)**, o mini-ataque o derrame cerebral. Entre los síntomas más importantes del AIT se incluyen los siguientes, en su forma repentina:

- Adormecimiento, debilidad o parálisis de la cara, el brazo o la pierna, normalmente en un lado del cuerpo
- Pérdida de la visión en un ojo, o en ambos, o visión doble
- Dificultad para hablar o para comprender
- Pérdida del balance o coordinación
- Cefalea intensa sin causa conocida

Cuando un AIT ocurre, la arteria se desbloquea después de un periodo de tiempo corto o una vía de irrigación nueva se abre y el flujo sanguíneo es normal. Los síntomas duran poco tiempo y después desaparecen. Un AIT es un aviso importante de que usted puede llegar a tener un ataque o derrame cerebral.

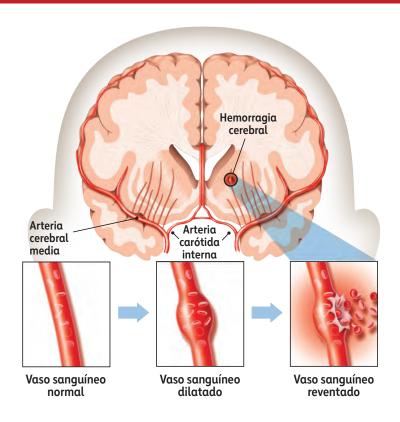
Ataque o derrame cerebral hemorrágico



Un **ataque o derrame cerebral hemorrágico** ocurre cuando un vaso sanguíneo en el cerebro ruptura y derrama sangre dentro o alrededor del cerebro. Una elevada presión sanguínea y la presencia de aneurismas (vea la página 12) pueden llevar a que la pared de la arteria se debilite y se rompa.

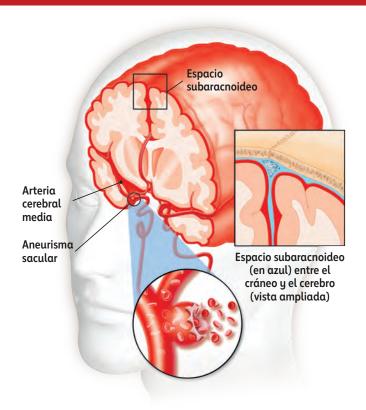
Existen varios tipos de ataques cerebrovasculares hemorrágicos, incluyendo la hemorragia intracerebral y la hemorragia subaracnoidea.

Hemorragia intracerebral



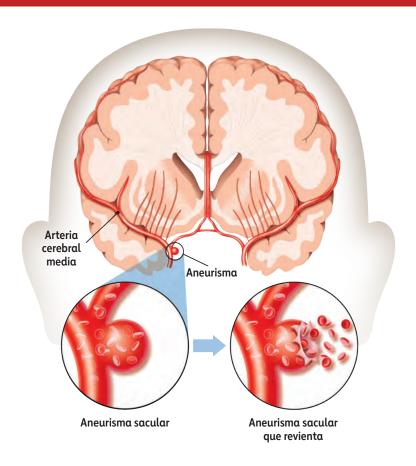
Una forma de ataque o derrame cerebral hemorrágico es conocida como hemorragia intracerebral. Este tipo de ataque o derrame cerebral ocurre cuando por la ruptura de un vaso sanguíneo cerebral hay un sangrado dentro del cerebro. El sangrado hace que las células del cerebro mueran y que la parte del cerebro que es afectada deje de funcionar correctamente. Una elevada presión sanguínea, también conocida como hipertensión, es la causa más común de esta forma de ataque o derrame cerebral.

Hemorragia subaracnoidea



Otro tipo de ataque o derrame cerebral hemorrágico se llama hemorragia subaracnoidea. En esta forma, un vaso sanguíneo cerca de la superficie del cerebro ruptura y la sangre se derrama en el espacio que hay entre el cerebro y el cráneo (espacio subaracnoideo). La sangre que se acumula en dicho espacio hace presión sobre el tejido cerebral y produce espasmos vasculares. Este tipo de ataque o derrame cerebral tiene muchas causas posible pero suele deberse a la ruptura de un aneurisma.

Aneurisma



Un **aneurisma** es un debilitamiento de la arteria, lo que lleva a que esta se dilate como una burbuja de paredes finas. A medida que crece, la pared se vuelve cada vez más débil y puede romperse. Si ruptura, la sangre se derrama del cerebro, o alrededor de él.

Cómo puede afectarlo un ataque o derrame cerebral



Los hemisferios del cerebro

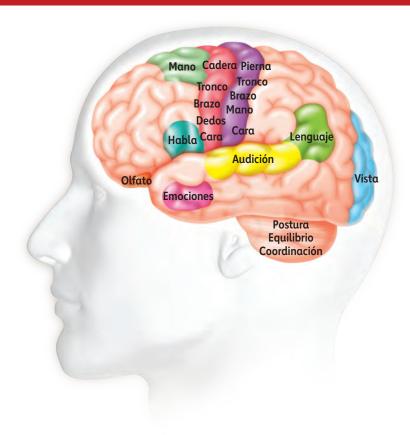
Un ataque o derrame cerebral en el lado izquierdo del cerebro afecta al lado derecho del cuerpo; podría experimentar algunos de estos síntomas:

- Problemas con el habla y el lenguaje
- Incapacidad de leer, escribir y aprender nueva información
- Alteraciones en la capacidad matemática o de organización, razonamiento y análisis

Un ataque o derrame cerebral en el lado derecho del cerebro afecta al lado izquierdo del cuerpo; podría experimentar algunos de estos síntomas:

- Problemas en la percepción de la profundidad o de las direcciones, como arriba o abajo y delante detrás
- Incapacidad de ser creativo, como en la pintura o el dibujo, o de apreciar el arte o la música
- Incapacidad de reconocer las emociones en las voces de las personas

Movimiento y sensación



El cerebro humano tiene diferentes áreas que controlan cómo el cuerpo se mueve y siente. Cuando un ataque o derrame cerebral daña cierta parte del cerebro, es posible que esa parte no funcione tan bien como lo hacía anteriormente. Esto causa dificultad al caminar, hablar, ver o sentir. Podrían aparecer problemas relacionados con los cuidados personales (como bañarse, vestirse, comer, tragar), la memoria, las emociones y el reconocimiento de entornos con los que se solía estar farmiliarizado.

Algunos efectos del ataque o derrame cerebral

Después de un ataque o derrame cerebral, usted puede tener cambios emocionales y físicos. Dependiendo de la parte del cerebro que fue afectada, puede tener problemas de:

vista	sueño
convulsiones	control de su vejiga e intestinos
movimiento de su cuerpo	dolor
fatiga	pensamiento
memoria	depresión

Cómo prevenir otro ataque o derrame cerebral

Si usted tuvo un ataque o derrame cerebral, corre el riesgo de tener otro. Tome los pasos para evitar un otro ataque o derrame cerebral.

Si usted tiene presión sanguínea elevada, bájela. Una presión de 130/80 mm/Hg o superior se considera alta. Trabaje con su proveedor de atención médica para controlarla.

Si descubrió que tiene fibrilación auricular (FA). FA es un ritmo cardíaco irregular o tembloroso que puede causar coágulos sanguíneos y un ataque o derrame cerebral. Su proveedor de atención médica le puede decir si usted tiene FA y ayudarlo a manejarla.

Si fuma, deje de fumar. Fumar duplica el riesgo de un ataque o derrame cerebral.

Si bebe alcohol, hágalo con moderación. Beber en exceso puede aumentar su riesgo de tener un ataque o derrame cerebral.

Baje su colesterol (la sustancia parecida a la grasa en su sangre). Hay estudios que indican que los niveles totales de colesterol idóneos son de 150 mg/dL aproximadamente, lo cual equivale a 100 mg/dL aproximadamente para el colesterol de las lipoproteínas de baja densidad (LDL-C). Unos niveles de colesterol más bajos se asocian a un menor índice de ataques cerebrovasculares y de cardiopatías.

Si es diabético, siga cuidadosamente las recomendaciones de un proveedor de atención médica para controlar su nivel de azúcar en la sangre. Tener diabetes aumenta el riesgo de un ataque o derrame cerebral. Hable con su proveedor de atención médica acerca de una dieta que le ayudará a controlar la diabetes, tal como limitar el consumo de alimentos con alto contenido de azúcares añadidos.

Haga ejercicio todos los días. Incluso un poco de ejercicio – caminar rápido, nadar o trabajar en el jardín – puede mejorar su salud y reducir su riesgo de sufrir un ataque o derrame cerebral. Consulte a su proveedor de atención médica antes de empezar un nuevo régimen de ejercicios.

Consuma menos sal y grasa trans y saturada. Menos sal y grasa pueden bajar el riesgo de ataque o derrame cerebral, de presión sanguínea elevada y de enfermedad cardíaca.

Enfermedad de la arteria carótida

La enfermedad de la arteria carótida, también llamada estenosis de la arteria carótida, ocurre cuando depósitos de grasa (placas) obstruyen los vasos sanguíneos que transportan sangre al cerebro y a la cabeza. Esta afección se desarrolla lentamente y provoca el estrechamiento de las arterias, que aumenta su riesgo de ataque o derrame cerebral. Por lo general, no se presentan síntomas, y el primer signo puede ser un ataque o derrame cerebral o AIT. Son importantes los controles regulares, y su proveedor de atención médica de salud puede escucharle las arterias del cuello con un estetoscopio para detectar sonidos anormales. Hay otras pruebas disponibles, como la ecografía de carótida, que su proveedor de atención médica de salud puede recomendar.

Angiografía cerebral: utiliza un colorante de contraste que se inyecta en las arterias carótidas y permite que el proveedor de atención médica vea el flujo sanguíneo a través de las arterias carótidas en tiempo real.

Para tratar con eficacia la enfermedad de la arteria carótida, los proveedores de atención médica recomiendan:

- Seguir los hábitos de estilo de vida recomendados (consulte la página 16)
- Usar los medicamentos según las indicaciones
- Realizarse un procedimiento médico para mejorar el flujo sanguíneo:

Endoarteriectomía carótida (CEA): durante esta cirugía, se eliminan los depósitos de grasa (placas) que estrechan las arterias del cuello.

Colocación de stent en la arteria carótida (CAS): este tratamiento más nuevo implica la colocación de un stent (tubo pequeño expandible) permanente en la arteria para mantenerla abierta.

Síntomas de un ataque o derrame cerebral

Aparte de los síntomas F.A.S.T. (rostro, brazo, habla y tiempo), estos son otros síntomas que debe conocer:

- Adormecimiento o debilidad repentina de la cara, brazos o piernas, especialmente en una parte del cuerpo
- · Confusión, dificultad para hablar o entender repentina
- Dificultad repentina para ver con uno o ambos ojos
- Dificultad repentina para caminar, mareo o pérdida de equilibrio o coordinación
- Dolor de cabeza severo y repentino sin ninguna causa conocida

ANOTE LA HORA EN LA QUE LOS SÍNTOMAS APARECIERON POR PRIMERA VEZ.

Existen opciones médicas que puede reducir los efectos a largo plazo de un accidente cerebrovascular si se administran inmediatamente después de la aparición de los síntomas.



Si usted tiene cualquiera de estos síntomas o ve a alguien teniéndolos, llame al 911 inmediatamente. Un tratamiento rápido en el hospital puede tener mejores resultados.

Vea la página 19 para una prueba que usted puede usar para saber si alguien más puede estar teniendo un ataque o derrame cerebral.

ATAQUE O DERRAME CEREBRAL

F.A.S.T.



FACE Rostro caído



ARM Brazo débil



SPEECH Dificultad para hablar



Infórmese sobre más síntomas de los ataques o derrames cerebrales en

stroke.org

Para información sobre el ataque cerebral,

llame a nuestra American Stroke Association al 1-888-4-STROKE (1-888-478-7653) o visítenos en línea en stroke.org.

Para información sobre la vida después de un ataque cerebral, llame y pregunte por el Stroke Family Warm Line.

Para información relacionada con el corazón o los riesgos, llame a la American Heart Association al 1-800-AHA-USA1 (1-800-242-8721)

o visítenos en línea en heart.org.

© Derechos de autor 2020 American Heart Association, Inc., una organización 501 (c) (3) sin fines de lucro. Todos los derechos reservados. American Stroke Association es una marca registrada de la AHA. Se prohíbe el uso no autorizado.



National Center 7272 Greenville Avenue Dallas, Texas 75231-4596

DS-16733